

**EDUCACION PARA TODOS LOS POBRES****10**

Más de 270 millones de latinoamericanos son pobres-pobres. Necesitan y quieren educación. Los medios de comunicación —públicos y privados— deben ser responsables y ayudar. ¡Sí saben como hacerlo!

Francisco Gutiérrez, Sheldon Annis, Paul Little, Hernando Bernal, Federico Mayor, Anne Bernard, Francisco Vio Grosso, R. H. Dave, A. M. Ranaweera, P. J. Sutton, Daniel Raffo, Lucía Lemos, Martha Rodríguez.

COMUNICACION E INTEGRACION**66**

América Latina unida, triunfará. Esa es la ley primera. Los medios de comunicación pueden convencer a los incrédulos y formar opinión pública.

¡Sumar, sumar y sumar!

José Márquez de Melo, María Aquino, Marina Grunauer, Eduardo Martínez, Susana Santini, Juan Cevallos, Alberto Acosta, Peter Schenkel, Gino Lofredo, Jessica Ehlers, Luis E. Proaño, Fausto Jaramillo, Wilman Sánchez.

**EDUCOMUNICADORES DE LA IGLESIA**

Attilio Hartmann, Juan Braun	56
José Joaquín Salcedo, Juan Braun	60

NOTICIAS	2	AFRICA	7
ACTIVIDADES DE CIESPAL	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
EUROPA	6	LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Miedo. Los latinoamericanos tenemos miedo. Los pobres tienen miedo de quedarse en pobres. Los ricos, de perder su poder y riquezas. La violencia, que resulta de la pobreza, del crimen organizado, la guerrilla y el narcotráfico, nos da mucho miedo.

A muchos políticos les da miedo enfrentarse a los causantes de la deuda externa. A ciertos medios de comunicación les da miedo publicar historias, con nombre y apellido, sobre corrupción y narcolavado.

Pero lo que más miedo da, es que ya "somos" 270 millones de latinoamericanos pobres-pobres. Una fuerza que

en algún momento puede despertar y arrasar con el orden establecido.

Todo este miedo, esta energía que genera, puede ser utilizada para bien. Es un toque de atención psicológico de que las cosas no van. Y que la sociedad, el ser humano, deben cambiar.

¡Basta de decirnos mentiras! Luchemos contra la pobreza y sus causas. Eduquemos a todos. Adoptemos los sueños de Bolívar de integración y unión. Utilicemos a los medios de comunicación para generar la revolución de la esperanza. Pero sin miedo.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Eduardo Kingman Jalme Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). Servicios Especiales de IPS. OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. **Apartado 17-01-884.** Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 502-487.

Periodismo cultural

En el Segundo Encuentro sobre Periodismo Cultural que se realizó del 13 al 16 de agosto de 1990, en San Cristóbal, Venezuela, convocado por el Convenio Andrés Bello, la preocupación de los organizadores se centró en la escasa difusión de las noticias de carácter cultural que padecen los países de la región.

Pero esta preocupación no es nueva, puesto que en 1967 el CIESPAL detectaba ya ese fenómeno en un amplio estudio titulado "Dos Semanas en la Prensa de América Latina".

Pero más atrás en el tiempo, la rúbrica cultural también era menospreciada e, incluso, marginada. En efecto, en el siglo pasado los periódicos de Francia publicaban las noticias sobre teatro, libros, pintura, etc., en folletito aparte, donde iban también los avisos como para que no contaminaran a la información "importante", que se publicaba en el cuerpo principal. Y cuando desaparecieron esas pequeñas páginas un poco vergonzantes, su material se incorporó al periódico pero bajo una raya o placa negra, que lo separaba de la información política y económica. Lo mismo ocurría en Alemania y en otros países europeos.

PRIMEROS COMUNICADORES

Sin embargo, el arte está íntimamente ligado al periodismo en sus orígenes y se podría hablar hasta de una simbiosis. Como se sabe, los más antiguos comunicadores fueron los juglares, que se trasladaban en la Edad Media de pueblo en pueblo, de burgo en burgo, cantando con acompañamiento de laúd las noticias que recogían durante sus interminables viajes.

Más, los historiadores del periodismo prefieren atribuir la paternidad de este oficio a aquellos astutos individuos que, en el Viejo Mundo, se adelantaban en naves más rápidas a la llegada de los grandes buques mercantes, para negociar en los puertos de llegada, con las noticias sobre lo que traían esos buques y otros detalles que interesaban a los comerciantes del lugar.

Y no es por coincidencia que esta misma dicotomía, canción de los juglares versus intereses crematísticos, explique la situación del periodismo cultural en el pasado y el presente. Las empresas que producen periódicos buscan, por obvias razones económicas, al público más numeroso. Y este público no se alinea, evidentemente, entre quienes se interesan por lo que, operativamente, se llama en este contexto "cultura"; o sea, las manifestaciones artísticas.

DEFINICION DE CULTURA

Es necesario fijar una acepción operativa de este vocablo, porque hay que deslindar conceptos a fin de concretar el segmento que interesa, de esa globalidad que los antropólogos definen como "la manera de solucionar los problemas de la existencia, en estructuras permanentes, por parte de las generaciones de los hombres". Por eso se ha dicho que "todo lo que no es naturaleza es cultura"; esto es, todo lo

que hace la especie humana: "Tanto la especulación filosófica, la creación artística y el avance tecnológico, como la labor manual y el dominio sobre la naturaleza".

Entonces, hecho ese deslinde, el periodismo cultural se ocupa, en palabras de Emil Dovifat, "de la creación artística y de la ciencia, en sus aspectos informativo y crítico...". Dice el mismo maestro que "confrontando unos cuantos coeficientes se puede comprender un proceso comercial; en unas leyes concisas y unívocas se advierte el orden del Estado; pero los acontecimientos de la vida cultural escapan a esta visibilidad material. En ninguna parte se mueven tanto las potencias anímicas como en tales acontecimientos y en ningún otro aspecto del periodismo se requiere y solicita tanta atención personal".

Esta existencia extrema desanima a la mayoría de periodistas, que prefieren cualesquiera de las otras "fuentes", no solo más fáciles sino también mejor atendidas por la empresa, debido a las razones ya aludidas, en términos de espacio y ubicación: Política, economía, deporte, policiales, etc.

En estas condiciones, de las artes se han ocupado tradicionalmente los poetas. Ellos han asumido el rol de comentaristas, si no de críticos y, de alguna manera, cubrieron en los países el vacío del periodismo cultural, con aproximaciones líricas a una exposición, representación o concierto.



MEDIOS DE COMUNICACION

Las revistas culturales en el Ecuador, a excepción de las editadas —muy irregularmente— por entidades oficiales como la Casa de la Cultura y el Banco Central, constituyen generalmente solo fugaces aventuras. En todo caso, mientras sobreviven, recogen ciertos aspectos de la faena de los intelectuales, para consumo de una muy reducida clientela de lectores: Pero, sobre todo (quizás sin esa intención),

para que el historiador del futuro pueda seguir en el Ecuador y en este trecho del tiempo, las huellas del hombre que escribe.

La prensa cotidiana, a su vez, publica día a día una "agenda" (en un lenguaje telegráfico como los avisos clasificados) de los acontecimientos culturales: Pintura, escultura, música, danza, libros. Pero el tratamiento más amplio de este material varía mucho según el periódico de que se trate y responde directamente a la posición de la persona a quien la empresa ha designado editor cultural.

Se puede decir, en consecuencia, que la política cultural de un diario, se manifiesta en la preocupación que ponen sus directivos en la selección del personal asignado a esta área. El balance, a pesar de unos pocos casos de excepción, no es precisamente muy positivo; pero últimamente y a partir del "boom" de los cambios morfológicos que se han producido en la prensa del Ecuador, se está acentuando una tendencia ascendente, que necesita el respaldo de profesionales más calificados.

EL PERIODISTA CULTURAL

Pero ¿cómo se logra una mayor cobertura y calidad del tema cultura? Hay gente ingeniosa y con talento que lo hace muy bien; de manera original y empeñándose en profundizar el tema o buscándole un ángulo gracioso para hacerlo atractivo al gran público. Suele tratárselo también, cuando es el caso, en términos polémicos, para animar al mundillo cultural. Y con este propósito el cronista, a veces no repara en pelos y golpea duro. Pero en realidad, estos casos no son muy frecuentes y lo más común es un periodismo cultural que se nutre excesivamente de boletines. Las fuentes tienen relacionadores públicos encargados de prepararlos y los medios disponen de periodistas encargados de copiarlos con ligeros cambios.

Al periodista cultural hay que darle la oportunidad de que se desarrolle y de que se realice. Su culminación es el estadio de la crítica, donde se manejan los juicios de valor. Para eso debe contar con dotes naturales, sabiduría y honestidad, a fin de enjuiciar y orientar. Muy pocos alcanzan este nivel, aunque muchos, a veces ingenuamente, pretenden haberlo alcanzado. Es necesario alentar la formación de críticos solventes, porque al menos en el Ecuador y seguramente, en otros países del área, la crítica va muy a la zaga de la creación artística. Esto afecta no solo al público, que necesita una orientación, sino también al artista, que necesita una respuesta en términos analíticos y valorativos.

Y entonces, el periodista alcanza el estadio del escritor. O sea que, paradójicamente, éste reaparece en las páginas de los periódicos: Pero armado, ahora, con las herramientas del oficio. Lo cual es lógico sobre todo en el área cultural, porque si "cultura" viene de "cultivar" y "cultivador" es, en su función más antigua, el que siembra, el escritor es el sembrador por antonomasia: Porque es un cultivador de ideas. Y las ideas son la simiente de todo lo que hace el hombre.

ESPAÑA CON CERROJO

Ahora bien, con los acontecimientos registrados en el mundo, esto es las relaciones Este-Oeste y la unificación de Europa en 1992, el rol del periodismo cultural en América Latina tiene que incrementar su importancia. De hecho,

los países de la región van a necesitar más que nunca, estrechar sus relaciones en procura de un acercamiento más íntimo y solidario, a fin de hacer frente a un fenómeno que tendrá caracteres dramáticos.

En efecto, la aludida unificación europea, que coincidirá con los 500 años de la llegada de los españoles a este continente, ha comenzado a afectar precisamente a los hispanoamericanos, como ya se ha dicho y ahora se repite:

"Ya se había anunciado que este replanteamiento geopolítico haría que, en cierto modo, el llamado Viejo Mundo nos volviera la espalda, interesado exclusivamente en su mercado común, en su moneda única y en la inédita experiencia de vivir sin fronteras. Pero quedaba la esperanza de que España fuera consecuente con nosotros, por obvias razones, y de que eso nos salvaría de un trágico aislamiento".

Pero no. Por desgracia parece que España va a ser la que más herméticamente nos cierre las puertas de Europa. Porque, como dice en un artículo reciente Antonio Gala, "España, que fue la adelantada de Europa en Africa y América (...) se ha convertido hoy en una portera meritoria, que fiscaliza e investiga a los pretendientes, y los detiene, y los maltrata, y los echa a patadas. España, que minutos antes necesitó de Suramérica para sus exiliados políticos, y del mundo entero para sus pobres, se hace ahora la altiva, la estrecha, la incontaminada; acata de rodillas las órdenes de quienes le admitieron en su club y, más papista que el Papa, encrucece la aplicación de una Ley de Extranjería ya suficientemente despreciable".

Lo cual significa que también en términos internacionales tiene vigencia el dicho popular "nadie se muere por nadie". Y hay que pensar en que esa actitud de España y de toda Europa, no va a limitarse a la inmigración, sino que se extenderá a la importación de los bienes que producen sus antiguas colonias de ultramar. O sea que el "club" aludido por Gala es el club de los ricos del mundo, que no quieren saber nada de los pobres y se encierran egoístamente con pretextos laborales, de problemas de intercambio o de seguridad, a fin de "diseñar una nueva Europa sobre su aislado bienestar..."

ANTE LA AMENAZA, UNION

Parece evidente que la única respuesta válida sería la unión de todos los países latinoamericanos, para hacer una sola fuerza frente al tremendo reto que significa esta coyuntura histórica. ¿Será tal amenaza la que provoque el milagro de "unirnos" como soñó Bolívar?

Pero si de un lado es el periodismo en general, el que debe poner en evidencia esta amenaza; del otro, parece natural que sea la cultura la que actúa como aglutinante, porque se halla sobre todos los demás intereses.

Además, como ha dicho Arturo Uslar Pietri, "sería ilusorio y acaso contraproducente, querer comenzar por lo más difícil, que es la integración política y económica. Lo primero y tal vez lo más importante, consiste en lograr la mayor integración en los campos de la educación y la cultura".

Por eso se reclama la vanguardia para el periodismo cultural en este tiempo de definiciones, cuando la poesía y el arte aspiran a un lugar decisivo en un campo de batalla donde, a las posiciones económicas y de política internacional, les quedan muy escasas o ninguna esperanza.